



## Tópico 1 - N° 24

# INTERVENCIONES EN LA ARQUITECTURA MODERNA

**TARCHINI, María Laura**

*Docente e Investigadora*

*Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad Nacional del Litoral*

*mltarchini@unl.edu.ar*

## RESUMEN

Las teorías de la arquitectura moderna, sustentadas en ideas de eficiencia técnica, objetividad funcional y representación estética, fueron el sustento de una producción edilicia caracterizada por estructuras tridimensionales de racionalidad numérica que posibilitaron liberar la envolvente de su función portante y por lo tanto generar nuevas definiciones de la forma y el espacio.

El edificio de Correos y Telecomunicaciones de la ciudad de Santa Fe, construido en la década de 1950 en el marco del vasto plan de la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Comunicaciones de la Nación es un ejemplo de dichas ideas proyectuales. El edificio ha tenido cambios jurisdiccionales y funcionales que colaboraron a acelerar el deterioro material propio del paso del tiempo en el marco de una cultura política descuidada de lo público. Su estudio y análisis permiten abordar las particularidades de producción de la arquitectura moderna en ámbito local y, fundamentalmente, reflexionar acerca de las tensiones implícitas en la intervención del patrimonio moderno debatiéndose entre los fundamentos teóricos y la resultante material.

Un trabajo de asistencia técnica realizado desde la FADU UNL, para la documentación y elaboración del proyecto de recuperación del edificio, es la experiencia a partir de la cual se plantean las presentes discusiones técnicas y conceptuales.

Palabras-Clave: *arquitectura moderna \* teorías \* producción*



## INTRODUCCIÓN

La intervención en la arquitectura moderna constituye un tema argumental vasto y fecundo, particularmente en relación a las implicancias técnicas, metodológicas y proyectuales. La perspectiva histórica y crítica con la que es posible analizar a la arquitectura moderna así como su valoración como testimonio histórico de la producción disciplinar del siglo XX que marca el pasaje de las técnicas tradicionales a las industriales, son algunas de las razones por las cuales ha adquirido trascendencia en los últimos años.

La necesaria interpretación que implica todo proyecto de intervención sobre las preexistencias [1], encuentra en la arquitectura moderna dos claros componentes a considerar. Por un lado los componentes conceptuales, sustentados en las ideas y teorías de época, que se basaron en la ruptura con el pasado, la innovación, la abstracción, la racionalidad y la eficiencia; y por otro, los componentes físicos, vinculados a la forma y la materia, en donde destacan las recurrencias a los nuevos materiales y tecnologías, a la especialización funcional y a la exploración espacial.

El edificio de Correos y Telecomunicaciones de la ciudad de Santa Fe (1954-1959) [2], construido en el marco del vasto plan de obra de la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Comunicaciones de la Nación, constituye un hito urbano de extraordinaria calidad arquitectónica y carácter monumental, que expresa los ideales de la arquitectura moderna internacional.

Como materialización de un modelo su estudio y análisis permite abordar las particularidades de producción de la arquitectura moderna en ámbito local y, fundamentalmente, reflexionar acerca de las tensiones implícitas en la intervención del patrimonio moderno debatiéndose entre los fundamentos teóricos y la resultante material.

Desde su construcción el edificio ha tenido cambios jurisdiccionales y funcionales que colaboraron a acelerar su deterioro material propio del paso del tiempo en el marco de una cultura descuidada de lo público. Luego de años de abandono, por desuso parcial o total, en el 2009 el gobierno local puso en la agenda política la recuperación de este emblemático edificio con el objetivo de reinsertarlo en la vida urbana [3], si bien las gestiones no pudieron concretarse debido a conflictos de propiedad sobre el inmueble y falta de financiamiento.

El desarrollo de un trabajo de asistencia técnica de carácter interdisciplinar, realizado desde la FADU UNL para la documentación y elaboración del proyecto de intervención del edificio [4] es la experiencia a partir de la cual se plantean las presentes discusiones técnicas y conceptuales.

## ARQUITECTURA MODERNA

Las teorías de la arquitectura moderna asumieron sentidos que se expresaron en una nueva espacialidad y en los medios para llevarla a cabo. Los factores modulares, las características sistémicas y repetitivas demuestran las posibilidades de los nuevos materiales en directa relación con lo formal, simbólico y funcional, manifestando la profunda confianza en la técnica como núcleo de la modernización.

En consonancia con estas ideas de alcance internacional, en el marco del Segundo Plan Quinquenal del gobierno de Juan Domingo Perón se proyectan y construyen los edificios sedes de Correos y Telecomunicaciones. Las propuestas llegaron a ser más de setenta y partían de una serie repetitiva de invariables arquitectónicas que se diferenciaban en la materialización del modelo a partir de resoluciones particulares que respondían a las intencionalidades proyectuales de los arquitectos [5] así como a la necesaria adaptación a la jerarquía de la localidad en que debían insertarse y sus condiciones de producción. “El equipo de la Dirección de Arquitectura logró concebir una serie donde cada edificio respondía en forma particularizada a la ciudad, a las especificidades programáticas, e incluso, y aquí residió una de los grandes hallazgos de la serie, a una cierta expresión autoral, sin que, en ningún caso se pierda la imagen corporativa”[6].

En este sentido los edificios de Correos y Telecomunicaciones pueden considerarse una de las series de arquitectura institucional más acabada de la Argentina surgida de una planificación



consciente y deliberada del Estado. En la definición de la monolítica imagen de la repartición fue evidente la adhesión generalizada a los códigos formales canonizados de la arquitectura moderna internacional representada en Le Corbusier, con sus derivaciones, influencias y revisiones en el continente latinoamericano, que por entonces encontraba a Brasil como principal centro productor [7].

Las reflexiones hasta aquí vertidas permiten comprender más acabadamente la producción particular del edificio de Correos y Telecomunicaciones para la ciudad Santa Fe. No hay dudas que el edificio resuelve el programa funcional de acuerdo a criterios racionales de eficiencia y rendimiento. Existe un orden gradual en la intensidad de usos que inicia en planta baja con el salón de atención al público, continúa en los niveles intermedios con las áreas de oficinas y concluye en el octavo y último nivel con la residencia del personal jerárquico. En el interior las circulaciones y núcleos duros se concentran liberando la planta, si bien las resoluciones funcionales son menos vanguardistas de lo que podría esperarse. En los niveles intermedios el concepto de planta libre se tensiona con una definición bastante rígida de los espacios funcionales, diferenciados incluso en los colores y tipos de pisos de los locales.

Esa misma racionalidad se verifica en las resoluciones formales y espaciales. En las zonas de atención al público domina la transparencia y la permeabilidad, mientras que las áreas técnicas se cierran e independizan. Por otro lado, los elementos estéticos más identificables de la arquitectura moderna se utilizan diferenciadamente de acuerdo a las percepciones y espacialidades buscadas. Los *pilotis* con una trama modular definen virtualmente los límites de la planta baja dando lugar a la fluidez espacial y fuga de visuales, el *brisse-soleil* protege y caracteriza a las fachadas [8], mientras que la “terrace jardín” se expande en aquellas superficies en donde el volumen se retrasa [9]. Las formas puras de la máquina están tratadas con revestimientos de diferentes características [10], en una intención proyectual que pareciera buscar monumentalizar la arquitectura en relación al contexto socio-cultural.

Tal como en otros ejemplos de la arquitectura moderna, la alta calidad plástica del edificio ha tenido que hacer las cuentas con las características materiales propias de las estructuras de hormigón armado, de cubiertas planas que no resolvían las tensiones frente a los cambios de temperaturas, de fachadas lisas y desnudas sin protecciones y de grandes cerramientos de vidrio con delgadas carpinterías que no aseguraban hermeticidad.

Además es necesario atender a situaciones de obsolescencia funcional y falta de mantenimiento, frecuentes en la edilicia pública, verificada con mayor intensidad luego de la privatización del servicio en la década de 1990, significando notables deterioros que atentaron contra la integridad arquitectónica de los espacios [11].



Figura 1 - Exteriores, edificio de Correos y Telecomunicaciones.

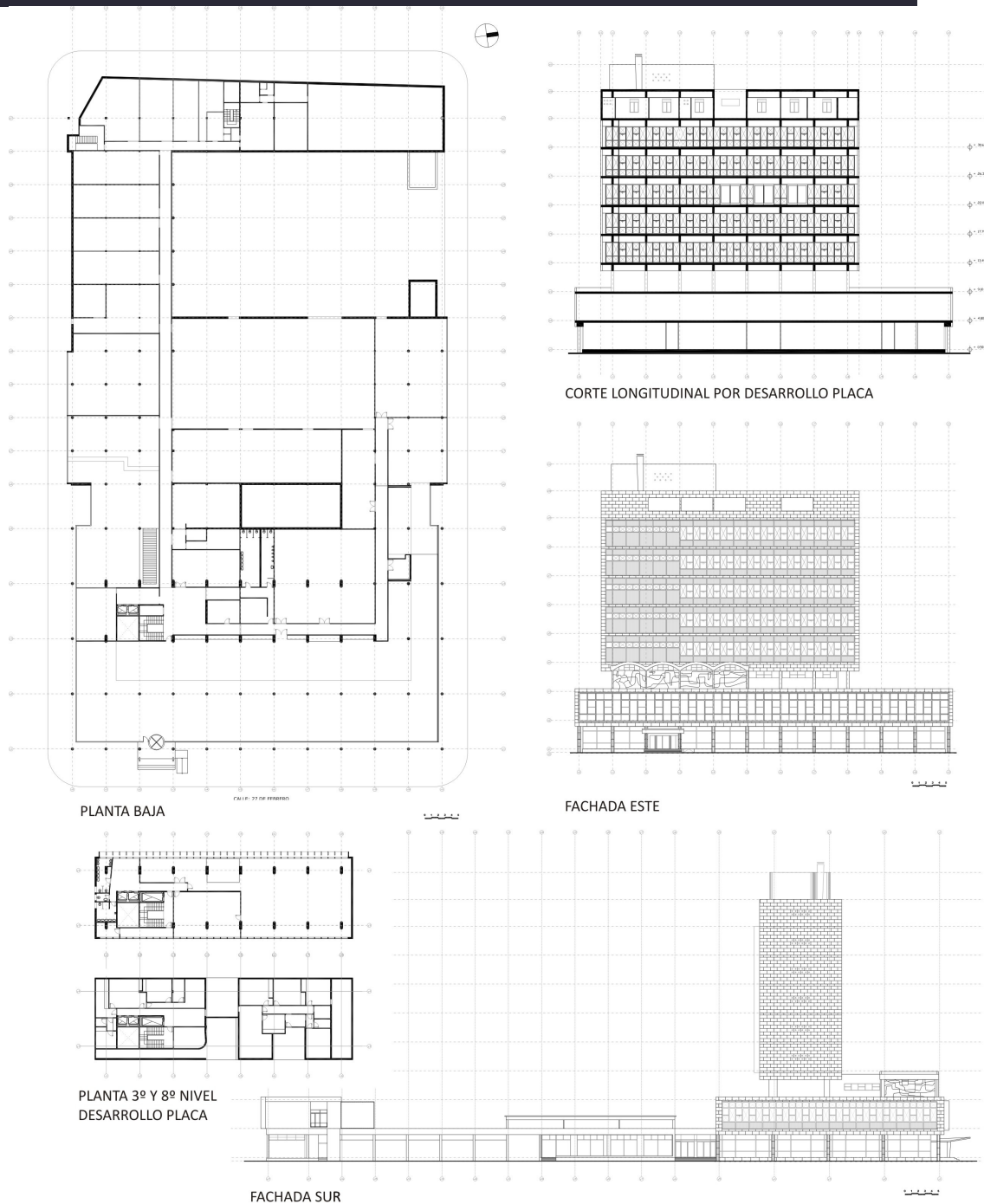


Figura 2 - Geometrales, edificio de Correos y Telecomunicaciones.

## PATRIMONIO MODERNO

La interpretación de la arquitectura moderna como patrimonio plantea una serie de temas y problemas que refieren tanto a los componentes físicos como conceptuales implícitos en la producción edilicia. La arquitectura moderna, expresión del tiempo presente y del mundo artificial de la técnica, se vincula a ideas de innovación, industrialización y reproductividad; mientras que el patrimonio construido, expresión de la memoria, se vincula a ideas de permanencia, singularidad y monumentalidad.





“El prejuicio moderno y productivista de que toda obra debe ser nueva comporta también una fuerte contradicción de cara a la conservación de aquello que exige presentarse siempre reluciente, siempre recién inaugurado, siempre bien construido” [12]. La vocación purista de la edificación moderna se enfrenta radicalmente a la pátina del tiempo, por lo que el deterioro en la arquitectura moderna aparece siempre como un accidente, un proceso que perjudica al edificio. Por ello es posible afirmar que la “incapacidad de envejecimiento” [13] o la “fragilidad” [14], con la que ha sido acusada la arquitectura moderna deriva de cuestiones más profundas que aquellas vinculadas al tiempo o la materialidad.

Y esta condición pone en discusión otro tema más complejo aún relacionado con las valoraciones. ¿El valor de la arquitectura moderna se encuentra en la obra materializada en sí misma o en el proyecto? ¿La esencia de la arquitectura se encuentra en sus ideales o en los resultados obtenidos? Por lo que, ¿el proyecto de restauración debe ser la reproducción de la materialidad y la forma o la integración de las ideas?



**Figura 3 - Deterioros, edificio de Correos y Telecomunicaciones.**

Sobre la base de estos interrogantes, para definir las acciones de intervención en el edificio de Correos de Santa Fe, se definió una estrategia de análisis e interpretación que se abordó a partir de un estudio histórico, para indagar en las ideas y condiciones que acompañaron a la producción del edificio; y de un trabajo de campo, para relevar y documentar la resultante material del edificio, su vínculo con el entorno urbano y los deterioros surgidos a través del tiempo.

El Correo se encuentra anclado entre el puerto y el centro comercial de la ciudad, en un sector significativo de la ciudad que ha cobrado una nueva dinámica como consecuencia de procesos de transformación y renovación, que han visto la instalación de un shopping, un hotel-casino, un hipermercado y actualmente la construcción de un Centro de Especialidades Médicas junto a otras acciones puntuales.

Numerosas y exhaustivas campañas de relevamiento permitieron conocer e identificar fehacientemente la condición física y el estado de conservación de los elementos componentes del edificio. En base a los relevamientos se generó la documentación gráfica, planimétrica y altimétrica que da cuenta de las relaciones espaciales, geométricas y compositivas del edificio así



como de las diferentes patologías presentes. En esta instancia, a modo de verificación, fue fundamental contrastar las teorías características de la arquitectura moderna con las resultantes físicas del Correo, así como ponderar las cualidades técnicas y materiales en relación a los agentes degradantes.

Con el objetivo de hacer más clara la comunicación de los deterioros, a la representación gráfica bidimensional, se anexaron referencias fotográficas, complementando la información cuantitativa con otra de apreciación cualitativa. Asimismo se realizaron fichas de identificación y diagnóstico de patologías.

La documentación se planteó como primera fase de conservación y etapa de generación de información útil a las sucesivas instancias proyectuales, al permitir evaluar situaciones particulares de las lesiones, presentar un mapeo general de las acciones a realizarse y evidenciar una situación que irá a perderse en el tiempo por avance de nuevos deterioros o acción del proyecto de intervención.

## **INTERVENCIONES EN LA ARQUITECTURA MODERNA**

La visión de la arquitectura moderna racionalista como reproducción de modelos es una de las variables que permite discutir la noción de autenticidad [15] a la hora de definir los criterios que habrán de guiar el proyecto de intervención. No obstante es necesario considerar que dichas obras se construyen de acuerdo a una especial coyuntura de producción, forman parte del complejo escenario urbano y están sujetas a apropiaciones y transformaciones que hacen mutar su apariencia y funcionamiento.

En la definición de los criterios de actuación es posible plantear dos visiones: una en la cual la autenticidad estaría dada por la posibilidad de conocimiento profundo y acabado del proyecto original, lo que permitiría una reproducción conforme a las ideas del proyectista; otra en la cual la autenticidad estaría dada por la materialidad del edificio, que en su concreción muestra las posibilidades y ajustes de la idea a unas condiciones de producción y posterior uso determinadas.

Los fundamentos de estas dos posiciones -no opuestas- varían en relación a la valoración de la obra. Si para una resulta más importante el modelo a partir de la documentación del proyecto, para la otra resulta más importante el modelo a partir de la obra en sí misma como documento.

Ahora bien, avanzando en las reflexiones, el proyecto es el origen de la arquitectura pero no la sustancia, que en definitiva está constituida por el edificio materializado. La producción de un objeto tiene lugar en un momento distinto al de la ideación e inclusive en su ejecución participan variables relativas a las posibilidades técnicas y materiales del momento, a la experticia de la mano de obra, etc.

Por lo tanto la arquitectura objeto de restauración es el resultado de aquella producción realizada en un determinado tiempo histórico con todas las variables introducidas durante su uso y apropiación. No será entonces el complejo de ideas el objeto de restauración, sino el edificio construido de acuerdo a ciertas normas que ha adquirido sentido y significación en su propio devenir histórico.

De este modo, en la elaboración del proyecto de intervención, el edificio del Correo fue valorado en su condición de objeto-documento[16]. El abordaje interdisciplinario, actuado desde la experiencia directa, permitió ingresar en los diferentes niveles de conocimiento del construido y contrastarlos con la documentación histórica para alcanzar una mayor comprensión de la cultura material.

La intervención propuesta no se ha dirigido al monumento ni tampoco se ha enfocado al objeto reproducible de acuerdo a un modelo, sino que se resuelve en las tensiones entre aquellas ideas fuerzas implícitas en el proyecto y todas las sucesivas fases de materialización, transformación y apropiación propias de la relación del edificio con un tiempo y un espacio. Por tanto los criterios de



intervención oscilaron entre la sustitución de determinados componentes y las posibilidades técnicas y materiales de conservación del original.

La existencia de un programa funcional definido desde el gobierno municipal [17] requirió compatibilizar las vocaciones del edificio con los nuevos requerimientos de uso. Se plantearon una serie de recomendaciones generales tendientes a definir las posibilidades de uso, conservación y transformación del edificio, así como un conjunto de especificaciones técnicas para la elaboración de los pliegos y ejecución de la obra, que en el particular definieron la metodología y estrategia de intervención para cada una de las patologías presentes.

Las pautas de intervención fueron más estrictas y vinculadas a la materialidad en las envolventes y paramentos de fachada, mientras que en la resolución funcional de los interiores primaron criterios vinculados a los conceptos para dar posibilidad al cambio y adaptación a nuevos usos. Se plantearon acciones de consolidación estructural de algunos sectores, de limpieza superficial, de restauración de *brisse-soleil*, revestimientos, aberturas, sistemas de oscurecimiento, terrazas y solados, junto al recambio total de las instalaciones de servicio y las necesarias sustituciones y/o adecuaciones espaciales interiores.

## CONSIDERACIONES FINALES

“...la arquitectura moderna emblemática, e incluso la más reciente, forma parte del patrimonio arquitectónico que debe ser conservado y que exige una labor de mantenimiento. Se trata de unos edificios que para prolongar su vida deben crecer, transformarse y cambiar de usos, al tiempo que se mantienen sus características formales” [18]. Pero tal como ha sido indicado, ello implica resolver una serie de paradojas propias del patrimonio arquitectónico moderno, en su disputa y tensión entre los conceptos y la materia, la reproductividad técnica y la monumentalidad.

Al momento de intervenir, la larga evolución de los materiales hacia la industrialización, es decir hacia la seriación, la estandarización, la prefabricación, la intercambiabilidad y el montaje, plantea interrogantes y contradicciones devenidas por el necesario reemplazo de elementos de la industria moderna por otros producidos de manera artesanal o procedimientos industriales contemporáneos. De igual manera la precisión funcional adecuada a los requerimientos de época aparece rígida y compartimentada para responder a nuevos usos. Mientras que las posibilidades de reconstrucción, reproducción y/o completamiento son siempre factibles en función de la vocación simbólica y conceptual de innovación y cambio propia de la arquitectura moderna.

Pero estas contradicciones no deben invalidar el proyecto de conservación de la arquitectura moderna. Más bien debe atenderse que el objetivo último de toda intervención sobre el patrimonio es prolongar la duración de los edificios y permitirles adquirir nuevas y profundas significaciones en la vida urbana. Por lo que es el edificio en su materialidad quien define las intenciones proyectuales, sus relaciones con la sociedad y los sistemas productivos, siendo la obra el archivo de sí misma, el documento concreto al cual responder en cada una de las aproximaciones y decisiones.

Desde esta perspectiva, el edificio de Correos y Telecomunicaciones aún con su avanzado estado de deterioro sigue mostrando la acabada madurez alcanzada por la arquitectura moderna en ámbito local, mientras espera de una intervención que le permita reinsertarse a pleno en la dinámica urbana.

## REFERENCIAS

[1] Sola Morales, Ignasi de (2006), *Intervenciones*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 2006.

[2] El proyecto del edificio de Correos y Telecomunicaciones es de los arquitectos José María Spencer y Walter Finkbeiner. Ambos integraron el grupo de jóvenes arquitectos que formaron parte de la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Comunicaciones.



[3] Pueden definirse tres momentos en la relación Estado con la arquitectura de los Correos. Uno primero en donde el Estado de bienestar, con un rol activo en el desarrollo del equipamiento público, impulsa la construcción de obras claves en el proceso de modernización. Uno segundo de repliegue del Estado que se manifiesta en las privatizaciones actuadas en la década de 1990, con reducción de funciones, pérdida de patrimonio y escaso mantenimiento edilicio. Uno tercero de negociaciones, caracterizado por la búsqueda de inserción de nuevas funciones y la preocupación de los gobiernos locales por recuperar el pasado y la memoria expresada en dichas construcciones.

[4] Convenio de Asistencia Técnica “Proyecto de Restauración, refuncionalización y puesta en valor edificio de Correos Santa Fe”. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad Nacional del Litoral y Municipalidad de la Ciudad de Santa Fe, agosto 2009.

[5] Los proyectos estaban a cargo de diferentes equipos de jóvenes arquitectos que trabajaban con dominio disciplinar los códigos de la arquitectura moderna. Esta modalidad de trabajo grupal, convocada en muchos casos por el Estado, es indicativa de la transformación del trabajo profesional en la época.

[6] Feal, Norberto, “Esperando a los años ‘60. La arquitectura argentina en 1958”. *Revista Artilugios*, disponible on line.

[7] En un contexto de creciente complejidad disciplinar, los edificios de la Dirección de Arquitectura no pueden considerarse como tendencia unívoca de producción de época, sino que son muestra de líneas de acción originadas en aquellas áreas de desarrollo estratégico para el Estado. En la época predominan resoluciones de tipo historicistas y pintoresquistas para la construcción de otros programas funcionales promovidos por el Estado tales como escuelas, edificios administrativos, complejos turísticos y deportivos. Esto indica la centralidad de la función de Correos y Telecomunicaciones en el gobierno peronista así como la utilización del repertorio moderno como instrumento válido de representación de la arquitectura pública.

[8] El *brisse-soleil* se resuelve con un casetonado fijo de hormigón armado revestido de mosaico tipo veneciano. Su ubicación responde a variaciones proyectuales, por lo que en la fachada Este enmarca el primer piso del basamento y en la placa caracteriza el tratamiento de la fachada Oeste ofreciendo protección de las inclemencias climáticas.

[9] Se genera una terraza a nivel del segundo piso en coincidencia con la finalización del volumen de basamento y la emergencia de la placa. Pero sin dudas la terraza más interesante y francamente accesible se da a nivel del remate, en el octavo piso, en donde los volúmenes de los tanques de agua recuerdan la arquitectura de Le Corbusier.

[10] Todas las envolventes exteriores están definidas con revestimientos, sea de placa de travertino como de mosaico tipo veneciano, es decir que ningún material estructural queda a la vista. Particularmente destaca el trabajo en “venecitas” en elementos característicos del edificio como los *brisse-soleil* y en los murales decorativos del segundo nivel que referencian al Conjunto de Pampulha (1943).

[11] El repliegue de la actividad postal llevó a la subocupación del edificio, quedando un alto porcentaje de la placa de oficinas desocupada y sectores de los niveles inferiores cedidos por convenio a reparticiones del Gobierno de la Provincia de Santa Fe que han hecho mal uso de los espacios.

[12] Montaner, Josep Maria (2011), *La modernidad superada. Ensayo sobre arquitectura contemporánea*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 2011.

[13] Scalvini, Maria Luisa (1984), “Il nuovo di ieri”, en *Domus*, N° 649, aprile 1984.

[14] Montaner, Josep Maria (2011), op. cit.

[15] Tanto el ICOMOS como el DOCOMOMO han evaluado el concepto de autenticidad planteando hipótesis divergentes entre autenticidad de la idea, de la forma, de la organización espacial-funcional, de los detalles constructivos y de los materiales.

[16] Debe considerarse que la arquitectura moderna en ámbito local llevaba implícita ideas de seriación y producción industrial, y en la obra materializada se expresó en muchos casos con técnicas tradicionales de construcción.

[17] El programa funcional propuesto por la Municipalidad de la Ciudad de Santa Fe contempla el desarrollo de las actividades del “Liceo Municipal”: clases de idiomas, plástica, danza y música, complementadas con salas de eventos y actividades administrativas del gobierno municipal.





---

[18] Montaner, Josep Maria (2011), op. cit.

## BIBLIOGRAFIA Y FUENTES CONSULTADAS

AA.VV. (1993), *Inventario: 200 obras del patrimonio arquitectónico en Santa Fe*. Centro de Publicaciones UNL, Santa Fe.

Callegari, Guido; Montanari, Guido (2001), *Progettare il costruito. Cultura e tecnica per il recupero del patrimonio architettonico del XX secolo*, Francoangeli Ed., Milano.

Colquhoun, Alan (1991), *Modernidad y Tradición Clásica*, Jucar Ed., Barcelona.

Liernur, Jorge Francisco (2001), *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*, Fondo Nacional de las Artes Ed., Buenos Aires.

Montaner, Josep Maria (2011), *La modernidad superada. Ensayos sobre arquitectura contemporánea*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona.

Sola Morales, Ignasi de (2006), *Intervenciones*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona.

Van Riel, Silvio; Aidolfi, Alberto (2005), *La conservazione dell'architettura moderna. Il caso Predappio: fra razionalismo e monumentalismo*, Atti del Convegno, Alinea Ed., Firenze.

Revista *Nuestra Arquitectura*, nº 368, mayo de 1960.

Archivo Diario *El Litoral*.

Archivo Correo Argentino, sede Santa Fe.

Archivo INTHUAR, FADU-UNL. Inventario del Patrimonio, Cátedra Historia III.

Memoria Histórica e Informe Técnico *Convenio de Asistencia Técnica "Proyecto de Restauración, refuncionalización y puesta en valor edificio de Correos Santa Fe"*. FADU-UNL y Municipalidad de la Ciudad de Santa Fe, agosto 2009.